EL TEATRO
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

EL ANILLO DE PLOMO

(PARODIA DE «EL ANILLO DE HIERRO»)

ZARZUELA CÓMICO-TRÁGICA

EN UN ACTO Y EN VERSO

LETRA DE

D. LEOPOLDO VAZQUEZ Y RODRIGUEZ

música del maestro

D. ILDEFONSO DUPUY

MADRID:
HIJOS DE A. GULLON, EDITORES.
OFICINAS: POZAS—2—2.°

1879.

B

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia
92.

EL ANILLO DE PLOMO

EL

ANILLO DE PLOMO

(PARODIA DE «EL ANILLO DE HIERRO»)

ZARZUELA CÓMICO-TRÁGICA

EN UN ACTO Y EN VERSO

LETRA DE

D. LEOPOLDO VAZQUEZ Y RODRIGUEZ

música del maestro

D. ILDEFONSO DUPUY

Estrenada con extraordinario éxito en el teatro del Recreo la noche del 19 de Diciembre de 1878.

MADRID

IMPRENTA DE D. ANTONIO PEREZ DUBRULL

calle de la Flor Baja, núm. 22

1879

PERSONAJES.	ACTORES.
MARGARITA.....	SRTA. D.ª MERCEDES SANCHO.
TIA LELA.....	SRA. D.ª GUMERSINDA VILLÓ.
PACORRO.....	SR. D. FRANCISCO ROCHER.
RAMONET.....	CÁNDIDO NAVARRO.
MALAVOZ.....	NICANOR SANMARTIN.
SALTABACHES.....	FELIPE FERNANDEZ.
EL TIO SARDINA...	MANUEL GUTIERREZ.
UN POLIZONTE.....	JULIO CARRASCO.
VENDEDORA 1.ª.....	SRTA. D.ª VICTORIA SOLA.
» 2.ª....	MERCEDES SANCHO.
» 3.ª....	CÁRMEN JIMENEZ.
» 4.ª....	JOAQUINA PEREZ.

Vendedoras—Gitanos—Gitanas—y coro de ambos sexos.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Lírico-Dramática titulada *El Teatro*, de los HIJOS de A. GULLON, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO UNICO.

Plazuela del Rastro.—A la derecha del actor, en primer término, la entrada de una taberna, sobre la que se leerá: TIENDA DE VINOS.—*En segundo término figurará la casa de Malavoz.—A la puerta de la taberna una mesa y algunas sillas.—En el fondo habrá un guardacanton ó un asiento rústico.*

ESCENA PRIMERA.

Coro de VENDEDORES y un Agente de policía.

(Al levantarse el telon aparecerán vários vendedores y vendedoras ambulantes; unos con las cestas en los brazos, y otros teniendo los géneros en el suelo.—El agente de policía, durante el canto, paseará por la escena.)

MÚSICA.

CORO. ¿Qué pasa en la córte?
¿Qué pasa en Madrid,
Que no hay quien se gaste
Un maravedí?
Llegad, llegad,
Llegad y ved;
Ni un perro vendido;
Asómbrese usted.

OTROS. Do quiera la calma,
Do quiera, sí, sí,
Ni un solo petardo
Se ha oido en Madrid.
Volad, volad,
Corred, corred,
Diciendo á la gente
Que todo va bien.

721922

HABLADO.

(Toda esta escena con viveza, interrumpiendose unos á otros.)

AGENTE. (Con imperio.)
¡Vaya! A levantar los puestos,
Y basta por hoy de gresca!

VEND. 1.ª Aspérese usté un momento
No gaste usté tanta priesa.

VEND. 2.ª ¡Justo! Porque usté lo manda
Voy á levantar la tienda,
Sin vender ni un perro chico!

AGENTE. ¡Cállese usted, y obedezca!

VEND. 3.ª Lo manda la autoridad
De don... (Con ironía.)

AGENTE. (Con malos modos.) ¡Ya basta de réplicas!
A recoger los trebejos.

VEND. 3.ª Aquí se va armar... ¡y buena!

VEND. 4.ª ¡Justo! A recogerlos pronto,
Porque amenaza tormenta
Y soplan vientos muy malos.

VEND. 2.ª ¿Se arrematò la pacencia?
¿A que si pago una copa (A todos.)
No me dice ni una letra?

AGENTE. (Cogiendo del brazo á uno.)
A recoger, y muy pronto.

VEND. 1.ª ¡Miá que gasta unas maneras...!

VEND. 3.ª ¡Si es arguacil de anteayer!

VEND. 4.ª ¡Si siempre ha sido mu bestia...
Y por tal le tienen todos!

AGENTE. ¡A callar!

VEND. ¡Pus ni la lengua
Puede una mover aquí
Sin pedir á usía la vénia!

AGENTE. Repito que...

VEND. 1.ª Este busca argo.

AGENTE. Tengamos en paz la fiesta:
A ver: ¡arriba los puestos!

VEND. 4.ª No toserás tú tan fuerte
En cuanto esto dé una vuelta.

VEND. 2.ª Yo me voy.

AGENTE. (Con malos modos.)
¡Vamos, afuera!

VEND. 1.ª ¡A que le pongo estas manos
Donde su *mamá* la teta!
VEND. 4.ª ¡Si es necesario enseñarle
Lo que es la delicadeza!
AGENTE. ¡Arriba he dicho!
VEND. 2.ª Mus vamos
Porque sí.., no por vuecencia.
Si este hombre llega á menistro,
No le aguanta ni su agüela.

ESCENA II.

MARGARITA y LA TIA LELA.

(Estas habrán aparecido en los últimos versos de la escena anterior, miéntras levantan los puestos.)
MARG. (Bajando al proscenio.)
Ya levantan los puestos.
LELA. Pus ten calma.
MARG. No es pusibre, tia Lela, que la tenga.
LELA. Si mus coge tu padre... (¡Cielo santo!
Sólo temo por mí lo que suceda.)
MARG. (Con entonacion cómica.)
¡Cuánto tarda Pacorro!
LELA. No te apures...
MARG. ¡Que eso digas no extraño! Tu mollera
Ni sabe ni comprende lo que sufre
La mujer que á un gaché toma querencia,
Y más si el tal gaché tiene un oficio
Que tiene, por desgracia, muchas quiebras.
LELA. Por él pierde cuidiao, que es muy listo,
Y sus manos tambien.
MARG. ¡Pero, tia Lela,
Dende ayer no le enfilo!
LELA. ¿Y qué te importa
Sabiendo que está bien?
MARG. Pero unas letras
¿Por qué no me ha escrebío ese tunante?
LELA. Pus eso no es verdad; mira esta esquela
(Sacando una carta muy arrugada del pecho.)
Que pa tí ma entregao er tio Sardina,
Que por cierto llevaba una jumera

De esas que dan la hora.

MARG. A ver la carta.

LELA. Tómala, y leela pronto. (Dándole la carta.)

MARG. ¡Venga, venga!

(La coge con mucha mímica, la besa, y salta de alegría.)

LELA. Miéntras tanto que tú der contenío
Te enteras, Margarita, en esa tienda
(Señalando la taberna.)
Tomaré medio chico y argun bollo.

MARG. No hagas eso, mujer. Tú, en tanto, observa.

LELA. Pues que quieres que file, te obedezco.
(Iré luégo más tarde á la taberna.)

MARG. Ya está la carta abierta. De jindama
Me tiemblan ya las manos y las piernas.

LELA. Pues valor, y á enterarse de seguía.
Yo en tanto dormiré en aquellas piedras.

MARG. (Cómicamente.)
¡Ay! ¡No sé qué me pasa!

LELA. (Despues de mirar á todos lados.)
¡Que mus cazan!

MARG. Tienes mucha razon. ¡De centinela!

(Con imperio. La tia Lela se retira al fondo, donde figura quedarse dormida.)

(Leyendo:) «Mi quería Margarita:
Me alegraré que al recibo
De estas letras que te escribo,
Estés de salú cabal.
La mia es güena. Yo hoy
Estoy con unos gitanos,
Y hay un negocio entre manos
Que vislumbra utiliá...
Dicen que el asunto es grave,
Y que me importa er negocio,
Y que es preciso que el ócio
Se eche á un lao; y tú ya ves,
Es preciso ganar algo.
Dicen, á más, que el asunto
Se roza con un defunto
Muerto, y que es para mi bien.
Veremos en lo que pára;
Ramonet es quien lo lleva,
Y como él la cosa mueva,

Mal no me puede salir.
Hasta dimpues, vida mia,
Porque no te desesperes
Te escribe estos caratéres
De letra, quien piensa en tí,
PACORRO.»

MÚSICA.

(Con mucha entonacion cómica.)
Esta carta me infunde respeto,
Esta carta me infunde pavor,
Ramonet va á perder á Pacorro;
¿Dónde van á meterse, Señor?
¡De un defunto, de un muerto se trata;
De un defunto, de un muerto, terror!
De esta hecha Pacorro se pierde,
Y se pierde sin más remision.
(Bailando.)
Mas si se pierde,
¡Qué le he de hacer!
Que se divierta,
Y hasta más ver.

ESCENA III.

DICHAS, MALAVOZ: despues SALTABACHES.

HABLADO.

SALT. (Dentro.) ¡Malavoz!
MAL. (Con disgusto.) ¡Maldita sombra!
¿Qué haces? (A Margarita.)
MARG. (Besando la carta.) ¿No lo ves? Besar
Una carta de mi novio.
MAL. Dame ese papel. (Con imperio.)
MARG. (Con marcada entonacion.) Jamás.
MAL. Que venga esa carta, digo. (De mal humor.)
MARG. Que no te la quiero dar:
Antes la muerte.
MAL. ¿Así á un padre
Contestas? Pues ¡voto á San!

Que ha de venir á mis manos.
(Pretendiendo quitarle la carta.)

MARG. Lo veremos.
(Arruga la carta y la tira delante de sus piés.)
(Entra Saltabaches.)

MAL. (Al ver á Saltabaches.) ¡Barrabás!

SALT. Gracias á todos los *mengues*
Que te encuentro.

MAL. Es la verdad.

LELA. ¡Ay, Vírgen de la Paloma!
(Despertándose sobresaltada, dice estos dos versos al ver el cuadro.)
(A Margarita.)
¡Mus dan mulé, mus lo dan!

MAL. Luégo tenemos los dos
Un rato que platicar.

SALT. De esta taberna, en la puerta,
Te espero.

MAL. Pues dicho está:
Que preparen una ronda
De Mayorca ú aguarrás.
(A Margarita, empujándola y llevándola de mala manera á su casa.)
Anda adrento, mala perra,
Antes que una gofetáa
Te largue de cuello vuelto.

SALT. (A Malavoz.) Que no me gusta asperar.

MAL. Bebe entre tanto una copa.
Sabes que soy mu formal. (Vase.)

ESCENA IV.

SALTABACHES, despues de verlos desaparecer.

¿Conque me ódias, Margarita,
Y quieres á ese chaval
Que vive de lo que pesca?
¿No me quieres? Bien está,
Pues me querrás á la fuerza,
Que para el caso es igual.
¡A todo un contrabandista
Diñarle la novia! ¡Quiá!
No nació el carabinero

Que de mí se ha de burlar.
¡Pero si tengo en las manos
A Malavoz! Si el truhan
Todo cuanto yo le pida
Me lo tiene que otorgar.
(Al sentir ruido.)
Pero Malavoz se acerca,
Mucha carma y barajar:
Le suerto el pego, y el muerto...
El muerto... defunto está.

ESCENA V.

SALTABACHES y MALAVOZ.

MAL. (Despues de mirar toda la escena, dice:)
Habla ya, Saltabaches, desembucha.
SALT. Pus pon mucha atencion.
MAL. Soy todo orejas.
SALT. La cosa es peliaguda, y es urgente.
MAL. Pus asprícate pronto.
SALT. (Todo con mucha entonacion.) No seas bestia,
Y ten mucha cachaza. Era una tarde;
Er sol se las guillaba... En la praera
Cantaban los zagales... Los dos juntos
Mirábamos er fin de una botella,
Hablamos de política un güen rato,
Dimos nuestra opinion sobre la Hacienda
Se trató de lo uno... y de lo otro...
Y de aquello tambien, y hasta de aquélla;
Y cerramos un trato..., y mus largamos,
Porque asomó un cevil tras dos gateras...
¿Me comprendiste ya?
MAL. (Despues de una pausa corta.)
Ni una palabra.
SALT. Me aspricaré mejor pa que me entiendas.
Hará como seis meses que una tarde,
Estando ambos á dos en la taberna,
La mano me ofreciste de tu hija,
Que estaba por entónces con viruelas,
Y dijimos que el dia del casorio

Sería en este mes.

MAL. Verdá mu neta.

SALT. Pues vengo á que me cumpras la palabra.

MAL. ¿Tanta priesa te corre?

SALT. Tanta priesa.
(Aparte.) (¡No sé si corren priesa los *parneses*
Al hombre que no *habilla* una peseta!)

MAL. ¿No te has casao tú nunca? (Con mímica.)

SALT. (Como asombrado.) ¿Yo? ¡En mi vida!

MAL. Pus no lo hagas jamás.

SALT. Mas...

MAL. La experiencia
Me dice que te diga que no lo hagas,
Que hacerlo ni lo sueñes, ni pretendas;
La casaca es un nudo que atosiga:
¡Saltabaches, cudiao! ¡Que no seas bestia!

SALT. Ya sé por qué lo dices.

MAL. ¡Pus es claro!
¡Si acaba de decírtelo mi lengua!

SALT. No es esa la razon.

MAL. (Con gravedad.) Yo nunca miento.
Nací en Andalucía, y en mi tierra
No se usa esa costumbre.

SALT. (Con misterio.) Ven y ascucha,
Ascucha: lo sé todo. Me lo niegas
Porque tiene otro novio.

MAL. Eso no es cierto.

SALT. Te juro que lo sé.

MAL. Que no me mientas.

SALT. Te digo que es verdad: yo te lo afirmo,
Y es Pacorro er *chaval* que la camela.

MAL. Pus que tanto lo dices y asiguras,
Es preciso que ar punto me des pruebas;
Y si no me las das, en el momento
No te queda en la *coba* ni una muela.

SALT. En er suelo la tienes.
(Enseñándole la carta que dejó caer Margarita.)

MAL. Tú estás memo.

SALT. Arrecoge esa carta; y tú ya en eya
Verás como es verdad lo que te digo.

MAL. ¿Que lo dice esta carta?
(Cogiendo la carta del suelo.)

SALT. Sí, babieca.

MAL. Voy á verlo ahora mismo. (Yéndose.)
SALT. (Deteniéndole.) Pero ¿á dónde?
MAL. A casa del compare de mi suegra.
SALT. Pero mírala ahora.
MAL. (Con sentimiento.) ¡No es pusibre!
SALT. ¿No es pusibre? ¿ Y por qué?
MAL. (Muy marcado.) ¡No sé de letra!
Mas si *chanelas* tú...
SALT. (Con sentimiento.) ¡Tampoco entiendo!
MAL. Pus vamos al momento á que la lean,
Y si es verdá ese cuento que contastes
De su *bato* se acuerda la muy perra:
La mato sin remedio. (Con entonacion.)
SALT. (Deteniéndole.) ¡No seas bruto!
(Si la mata me quedo sin pesetas.)
Aconséjate enantes con la armuada.
(Yéndose.)
MAL. ¡Con la armuada me dices! ¡Con la estera!
La *piltra* y er corchon vendí ayer tarde
Para echarle á Frascuelo argunas brevas.
(Yéndose.)

ESCENA V.

PACORRO, RAMONET y SARDINA.

PAC. Sardina, no te ajumes, muchos clisos.
(Desde el foro.)
SARD. Hoy tan sólo he bebío azumbre y media.
(Tambaleándose.)
PAC. (Bajando al proscenio, muy cómico.)
¿Conque yo soy el hijo de otro padre?
¿Y no soy del hespicio? Pues me alegro,
Y vamos, que á este paso ántes de poco
Estoy hecho en Madrid un cabayero.
(Despues de una pausa, y como recordando algo.
Un falucho pequeño...
RAM. (Con ansiedad.) Sigue, sigue...
PAC. Y aluego un camarote muy pequeño...
Y aluego mucha mar y mucha playa...
Y dimpues un relámpago y un trueno,
Y dimpues... y dimpues...
RAM. (Con marcada ansiedad.) Pacorro, sigue.

PAC. Y la muerte dimpues. Ya lo recuerdo;
Y un hombre ensangrentao, y luego un palo,
Y tú estabas en él.

RAM. No te lo niego.

PAC. Aunque teta mamaba entodavía,
La memoria cabal aún lo recuerdo.
Mas ¿mi padre...?

RAM. (Despues de un suspiro.) Espichó.

PAC. (Con sentimiento.) ¡Dios le perdone!
¿Y quién le dió mulé?

RAM. Sabráslo luégo;
Es preciso por ahora mucha calma,
Porque no ha de pasarse mucho tiempo
Sin que le den morcilla de la güena.
Sé prudente, Pacorro, y hasta luégo,

ESCENA VI.

PACORRO, MARGARITA, TIA LELA y SARDINA.

LELA. Ya lo han dejao solo, entra, chiquilla;
Adelante.

SARD. ¡Mucho ojo!
(Indicando que deben vigilar.)

LELA. Ya lo entiendo.
(Quedan en escena vigilando.)

MÚSICA.

PAC. (Con cariño.) Gracias á Dios, prenda mia,
Que puedo ver esos clisos
Y admirar tantos hechisos
Como Dios ha puesto en tí.

MARG. (Con dulzura.) Yo tambien, Pacorro mio,
Con mucha ánsia te esperaba
Ver tu presona anhelada,
Porque no vivo sin tí.

PAC. Que yo te quiero
Lo sabes bien,
Y tu cariño
Es mi sosten.
Porque dichoso
Sólo seré
Si como el mio

Es tu querer.

MARG. Me quieres, ¿mi Pacorro?

PAC. Con todo mi querer.

MARG. Pus pinta tu cariño.

PAC. Ascucha, y lo diré:
Mi cariño,
Margarita,
Es difícil
De pintar:
En er mundo
No hay palabras
Que lo puedan
Explicar.

MARG. Tu cariño,
Mi Pacorro,
De mi vida
Es la mitad;
Y en el mundo
No hay quien pueda
¡Vive el cielo!
Querer más.
(Todo el canto muy marcado.)

HABLADO.

PAC. ¿Cómo pudiste pensar,
Mi bien, mi vida, mi cielo,
Que yo te diera un camelo,
Que te pudiera olvidar?
Primero farta en el mundo
Cuarquiera contrebucion,
Que farte en mi corazon
Este cariño profundo. (Marcado.)

MARG. Te creo, Pacorro mio:
Tú no me puedes fartar,
Y en tí, Pacorro, confio.

PAC. Y bien te puedes fiar.
(Pausa corta.)

MARG. Hay novedades.
(Despues de mirar por todas partes.)

PAC. (Con asombro.) ¿Qué pasa?
¿Qué me indica ese misterio?
¿Se ha undío ya el menisterio?
¿Está ya er petróleo en casa?

MARG. ¡Es más gorda! (Cómicamente.)
PAC. ¡Que te agaches!
Mas dime qué es de seguía.
MARG. Es que ya está de gorvía
El pícaro Saltabaches.
Le he visto yo; viene él mismo
Y trae mu mala intencion.
PAC. (Con coraje.) En cuanto pesque ocasion
Voy á romperle el bautismo.
MARG. Hay un medio más siguro,
Y en él nuestra dicha estriba.
PAC. ¿Y cuál es?
MARG. (Muy marcado.) Mi negativa.
Y me niego, te lo juro.
PAC. (Con intencion.)
Mas si se opone tu padre...
MARG. Mi padre me pegará,
Pero no me casará,
(Los dos versos anteriores muy marcados.)
Y haré lo que más me cuadre.
Mi fuerza de voluntad
Y mi cariño profundo,
Te lo probaré ante el mundo
Con una bestialidad.
Y ántes de hacerlo, (Con dulzura.) gatera,
Con uno que no seas tú,
Ó me lleva Belcebú
Ó me guarda la galera.
PAC. (Con entonacion cómica.)
Si por caprichoso azar
De nuestra mala fortuna
En la *trena* una por una,
Me hacen las culpas pagar,
Y hay allí un cabo inhumano
Para rigor de mis males,
Que me hace más cardenales
Que hay en el Sacro-Romano,
Pacorro tambien te jura
Que antes de fartarte á tí,
Le dará mulé er *buchí*
En una elevada artura.
MARG. ¡Oh! ¡Tu mente desvaría!
Carma, mi Pacorro, carma;

Es preciso tener arma
Hasta que llegue ese dia.

PAC. ¿Y si despues de luchar
No pudiera resistír...?

MARG. (Con resolucion.) Alante sin desmayar.

PAC. (Con duda.) ¿Y si no puedo subir?

MARG. Yo á subir te ayudaré,
Porque alas presta el canguelo...

PAC. (Interrumpiéndole.)
Pero, mujer...

MARG. No seas lelo,
O ar punto te doy mulé.
(Suena dentro un esquilon.)

PAC. ¡Oyes? Toca el esquilon.
Agur. (Yéndose.)

MARG. ¿Sin más despedida...?
(Volviendo al proscenio.)

PAC. ¡Adios, nena de mi vida!

MARG. Adios, gandul, reladron. (Se abrazan.)

ESCENA VIII.

DICHOS, MALAVOZ y SALTACHES: luégo RAMONET.

(Malavoz y Saltabaches estarán en escena á los dos últimos versos de la escena anterior.)

SALT. Mira: ¿qué ves? (Mostrándoles á los dos.)

MAL. ¡Vive Dios!
(Al ver á Malavoz y Saltabaches.)

PAC. ¡Tu padre! ¡Estamos perdíos!

MARG. (Asustada.) ¡Mi padre! ¡Estamos cojíos!
Mos fusilan á los dos.

SALT. (A la tia Lela.)
Como quien semos cumprímos.

LELA. La gorda se va aquí á armar
Y todo por nuestra curpa.

SALT. Pus fuera der medio.

SAR. Ajá.
(Se van la tia Lela y Sardina.)

SALT. Malavoz, ¿qué te decia?

MAL. ¡Qué traicion más creminal!
Ahora verás la que se arma,

MARG. Por Dios, ten calma, papá.
MAL. Voy á matar ahora mesmo
A ese pícaro *charran*.
(Reflexionando.)
Mas si él tiene sardañí...
(De pronto.)
Veamos, le voy á matar
MARG. Perdonadle: ¡es inocente,
Papá mio!
MAL. (Con resolucion.) Ahora vereis...
PAC. (Separando á Margarita.)
Chavala, fuera del medio.
¿Pues qué no hay más que pinchar?
Mi mondadientes afuera.
(Saca una navaja descomunal.)
Vengan, valientes, acá.
RAM. (A Malavoz y Saltabaches. Despues de observar lo que pasa en escena, por lo que habrá entrado á los últimos versos de Pacorro.)
¿Quién pretende dar mulé
De tal modo á ese chaval?
PAC. (A Ramonet.) Estos perros, Ramonet.
RAM. ¿Estos perros? ¡Quita allá! (Separándolo.)
En cuanto les hable yo
Tenemos la fiesta en paz.
(A Saltabaches y Malavoz.)
Decid: ¿por qué de ese modo
Le quereis espavilar?
MAL. (A Ramonet.)
Pues porque atenta á mi honra
Le he de matar sin piedad
PAC. (Interrumpiéndole.)
¡Porque quiero á Margarita!
MARG. ¡Porque yo le quiero más!
RAM. (A Malavoz y Saltabaches.)
¿Dende cuándo, cabayeros,
Es un crímen el amar?
(A Malavoz con intencion.)
¡Un crímen es un petardo
De esos que tú sabes ya!
O falsificar papel,
O dimpues de conspirar,
Ser *chota* y hacer que alguno

Se largue á la eternidá.
(Muy marcado.)
Tengo pruebas de todo esto.

MAL. (Con miedo.) ¡Por Dios, por favor, callad!

RAM. (A Saltabaches con intencion.)
O bien si traidoramente,
Bogando hácia Gibraltar,
Se pretende ahogar á un nene
Tras de matar al papá.

SALT. (Aparte.) ¿De dónde salió este *mengue*
Aborto de Satanás?
(Pausa corta.)

RAM. ¿Lo ves? Cualquiera creeria,
Por lo callados que están,
Que han presenciado el estreno
De un drama de Echegaray;
Los dos están aterrados:
¡Tengo una lábia, que ya...!
(Lo coge y se lo lleva, atravesando la escena con mucha calma. Durante su ida, Malavoz y Saltabaches no se atreven á mover.)

MARG. (Cruza con resolucion la escena, ve la partida de Pacorro, y observa su retirada. Pausa corta.)
Ya está en salvo mi Pacorro,
Ya está en salvo, en libertad.
Ya puedo dormir tranquila.
(Volviéndose.)

SALT. (Despues de observar á Margarita, y al ver que vuelve al proscenio.)
¿Te gusta verle escapar? (Con intencion.)

MARG. ¿Pus qué se habia figurao?

SALT. ¿No hay despedida?

MARG. Asperad.
(Vuelve al punto desde donde presenció la partida de Pacorro, y con el pañuelo que lleve puesto, ó con otro objeto, hace una señal muy ridícula, y se retira á su casa con paso muy pausado.)

ESCENA IX.

SALTABACHES, MALAVOZ.

(Despues de una pausa corta, y asombrados de lo que han visto.)

SALT. ¡Y se marchan los dos de esa manera!
MAL. Ya has visto... Ramonet.
SALT. ¡Valiente tio!
Y hay que darle mulé, y eso depende
De tu contestacion.
MAL. (Reflexionando.) ¡No me lo esprico!
SALT. Pues ascucha otra vez otro romance...
MAL. ¿Que te ascuche otra vez? Asombrado.)
SALT. Eso es preciso.
¿Te acuerdas de aquel dia en que á dos hombres
Por tu culpa les dieron cuatro tiros
En el Campo de Guardias? ¿No ricuerdas?
MAL. ¡Si me acuerdo! ¡Silencio, mardecío!
(Con miedo.)
SALT. Pues yo tengo guardadas, muy guardadas,
La zamarra, la manta y er cuchillo,
Y er papel en que entrambos declaraban
Que er curpabre eras tú.
MAL. (Con espanto.) ¡Silencio, digo!
SALT. ¿Te acuerdas tú del muerto?
MAL. Sí me acuerdo;
SALT. Y parece entoavía que le miro...
(Despues de reflexionar un momento.)
Mas ¿tú guardas las pruebas?
SALT. ¡Yo las guardo!
MAL. (Resueltamente.)
O las pruebas me entriegas, ó aquí mismo
te arriviento la *jeta*.
SALT. (Con calma.) Eres un bruto:
No las llevo jamás nunca conmigo;
Y si á un pelo me tocas, quien las tiene
Las entriega al instante. Estás cojío.
MAL. (Con disgusto.)
Pus habla de otro asunto, por si escuchan.
MARG. (Desde la puerta, donde habrá oido gran parte de la conversacion.)

¿Conque ha sido mi pare un asesino?

SALT. Ahora, piénsalo bien: ó Margarita,
O yo canto de prano.

MAL. ¡Estoy perdío!
(Despues de meditar un momento.)
¿Conque en *chota* pretendes convertirte?
Pues á tu oficio, *chota*. (Con energía.)

SALT. (Como asombrado de la contestacion.)
¿Decidío?

MAL. *Chipé*: es mi voluntad.

SALT. Eres muy bestia.
Aún no sabes lo que es ir al supricio.

MAL. Primero que te cases tú con ella...

SALT. Pus pripara el piscuezo, que ahora mesmo
Las pruebas van al juez, y...

MAL. (Enérgicamente.) No me importa.

MARG. (Desde la puerta.)
No puedo consentir tal sacrificio.

SALT. Su mano ó tu cabeza. (Con imperio.)

MAL. (Con valentía.) Mi piscuezo.

MARG. (Saliendo y cortando el paso á Saltabaches.)
Mi mano, Saltabaches, yo lo digo.

MAL. No puedo consentir. (Cogiéndola.)

MARG. Yo lo consiento.
Soy yo la que se casa, y ya lo he dicho.

MAL. ¿Y tu querer, mi niña?

MARG. ¿Qué? ¡La infamia
Del tormento la orvida!

MAL. No la orvido;
Mas...

MARG. (Marcado.) Se trata de honor, y en estos casos
Se arranca el corazon, se le hace añicos.

SALT. Tú comprendes el mundo, tú eres grande,
Acá fuera la gente; ya hay testigos;
(Salen de la taberna hombres y mujeres.)
Ascuchad de esta nena dos palabras:
¿Verdá que voy á ser yo tu marío?

MARG. Es verdad. Vas á serlo: yo estoy mala,
No puedo resistir. ¡Jesus, yo espicho!
(Canta dentro *un cuplé* Pacorro.)
(Despues de oir el canto.)
Ese canto, esa voz... ¡La de Pacorro!
¡Me retuerce el piscuezo! ¡Vaya un lio!

SALT. Con que vayan firmando los presentes
Y luégo á la taberna. ¿Lo ais oido?
Margarita se casa, y Saltabaches
Será lo que se llama un buen marío.

ESCENA X.

DICHOS, PACORRO, que dirá los primeros versos desde el proscenio, y miéntras figuran firmar los demás; luégo RAMONET.

PAC. ¿Ascuchaste, Pacorro? La bribona
Se olvida que juró. Pues ¡vive Cristo!
Que todos hoy se acuerdan de mi nombre.
¡Pues no voy á mover aquí mal cisco!
(Llegándose al grupo general, se dirige á Saltabaches, y le dice:)
Mientes tú, Sartabaches. Margarita
No será tu mujer.
MAL. ¡Fuera ese pillo!
PAC. (A Malavoz.) Enantes de decir esas palabras,
Se sacan las tijeras ó er cuchillo.
(A Margarita.)
Y tú, mala *gachí*, ¿por qué así tiemblas?
Soy un testigo más, y tu castigo.
MAL. A ese perro *mulé* darle en seguida.
RAM. (Saliendo con una navaja descomunal.)
¿Y quién le da *mulé* miéntras yo viva?

MÚSICA.

PAC. Las mujeres, ¡vive Cristo!
Nos engañan sin piedad,
Y sus frases cariñosas
Su perfidia mostrarán.
Yo, que burro las creia,
Y de ella me enamoré,
En cuanto la pesque sola,
De fijo le doy mulé.
MARG. Si Pacorro me desprecia
Mil razones que tendrá,
Porque yo con el muchacho
Me he portado mal, muy mal.
LELA. Si se casa Margarita,
No sé lo que pasará.

Yo lo siento por Pacorro,
Y por Sartabaches más.

RAM. Lo que está aquí sucediendo
En la *trena* acabará,
Y el *buchí* le da un disgusto
Al que salga ménos mal.

SALT. Me ha chafado ese tunante,
Me ha chafado este chaval,
Y el papel que estoy haciendo
Lo merezco por *charran.*

MAL. Por doquiera me amenazan,
Por doquiera salgo mal,
Las botellas explosivas
¿Dónde están, en dónde están?

Coro y todos.

MARG. Si Pacorro me desprecia, etc.
Por salvar hoy á mi padre
Mis palabras olvidé.
Hará bien, si por *charrana*,
Pacorro me da *mulé*,
Me da *mulé.*

LELA. Si se casa Margarita; etc.
Mas yo tengo confianza
De que todo marche bien
Si en sus trece continúa
El compadre Ramoné,
Ramoné.

PAC. Las mujeres ¡vive Cristo! etc.

RAM. Lo que está aquí sucediendo, etc.
Ya era claro que la boda
Mas que boda, era un belen;
Y si no, la que he soltado;
¿Y quién tose á Ramonet,
Ramonet?

SALT. Me ha chafado este tunante, etc.
Mas no obstante, me la llevo;
Aunque opóngase Luzbel,
A un rufian de mi calaña,
¿Qué le importa este belen,
Este belen?

MAL. Por doquiera me amenazan, etc.

Ese pillo y aquel pillo,
Y conmigo somos tres;
Y á los tres, estoy seguro,
Que nos llevan ante el juez,
Ante el juez.

CORO. Lo que está aquí sucediendo..., etc.
Ya era claro que la boda
Más que boda era un belen;
Y si no, la que ha soltado
El compadre Ramonet,
Ramonet.

HABLADO.

SALT. ¡A ver, fuera, Pacorro!

TODOS. (Secundando á Saltabaches.)
¡Fuera! ¡Fuera!

RAM. Er valiente que lo eche no ha nacío.
¡Afuera todo er mundo! ó er petardo
Aquí da en er momento un estallío;
(Saca un petardo y lo coloca en el suelo.)
¡Boca abajo, señores! ó á najarse.
(Todos se van precipitadamente.)

SALT. (Yéndose.)
¡Qué mala sombra tiene este mardito!

ESCENA XI.

MARGARITA y MALAVOZ.

Pausa corta.

MAL. ¿Estás ya más sosegada?
¿Estás más tranquila ya?

MARG. Me encuentro perfectamente;
Es mi salú mu cabal.

MAL. Por fin mus dejaron solos.

MARG. ¿Se jueron todos, papá?

MAL. Todos.

MARG. Me alegro, porque
Le voy á usté á supricar...

MAL. ¿Tú que has hecho er sacrificio
De dejar á ese chaval
Supricarme? ¡Manda, niña;
Y ten la seguriá

De que aquello que ordenares,
Lo haré ascape, sin chistar!
Mas ya sé lo que tú quieres;
Yo soy muy listo, es verdad:
¿Tú deseas, de siguro,
Como los que van á ahorcar,
Que se cumpra exactamente
Su postrera voluntad...?

MARG. Eso quiero.

MAL. ¡Probesiya! Pues á contarlo.
(Se sientan.—Esta relacion muy cómica.)

MARG. Allá va:
Érase una hermosa tarde
En que cerca del Canal,
Pacorro y yo merendábamos
Unas sardinas y pan,
Cuando de pronto me dice:
«Margarita, resaláa;
Chica, vales más pesetas
Que la frábica del gas;
Y como te quiero mucho,
Ahora me vas á jurar
Que no querrás á denguno
Ni me fartarás jamás.»
—«Juro, Pacorro, le dije,
Serte siempre fiel, leal.»
Me dió en pago dos abrazos,
Yo le dí cuatro, y en paz.
Se arma de pronto una bronca
Entre unos á puñaláas;
De jindama grito en grande,
Y aluego rompo á llorar:
Saco el pañuelo, me limpio,
Y enseguia, padre, ¡zas!
Coge el pañuelo, lo besa,
Lo hace cachos, y me da
Uno de ellos, y se quita
Este anillo de metal,
(Mostrándole la sortija que lleva puesta.)
Y me dice: «Esta sortija,
Margarita, guárdala;
Ella es de prata Meneses,
(Llorando.) Pero fué de mi papá.

MAL. Cuando echaste er primer *piño*
Yo tambien le dí una igual
Ar sacamuela, que aluego
Se jué á comerciar á Orán,
Con la promesa de que
Tú te habias de casar
Con un nene que él tenía,
Que á gatas andaba ya.
Mas *bato* y niño murieron
Mu cerca de Gibraltar.

MARG. Pus esta tiene grabadas...

MAL. ¿Un corazon?

MARG. (Asombrada.) Es verdad,
Y le traspasa una flecha
Que está toda ensangrentá...

MAL. (Viéndola.) La *tumbaga*... ¡Maldicion!
La mesma *tumbaga*. ¡Ah!
(Levantándose.)
Cómo ha llegado á sus manos
Voy al punto *pincharar*;
Voy á buscar á Pacorro,
Voy al momento...

MARG. (Cerrándole el paso.) ¡Ay, papá!
¡Me siento enferma, me muero!

MAL. (Yéndose.) Déjalo pa luégo.

MARG. ¡Quiá!
Voy á morirme ahora mesmo...
(Despues de haberle visto desaparecer.)
¡Pus no me fartaba más!
¡Si procederá de un timo!
(Reflexionando.)
Mi padre es muy animal,
Y aquí va armarse la gorda.
(Ruido dentro.)
Siento pasos... ¿Quién va allá?
(Reflexionando.)
Por si es algun timador,
Me finjo muerta, y en paz.
(Se sienta.)
(Durante esta escena habrá ido menguando la luz hasta quedar á oscuras.)

ESCENA XII.

MARGARITA y PACORRO, que figurará andar á tientas por la falta de luz.

PAC. Llegué: Pacorro, valor:
En cuanto la topes, ¡zás!
¡De qué sirve en Madrid el gas,
Si á oscuras se ve mejor!
Si fuí todo un botarate,
Aunque el mundo no lo crea.
Juro que en cuanto la vea
Cometeré un disparate...
Mas si la llego á mirar
Al largarle la puntilla,
Y suprica y se arrodilla,
Ya no la podré matar.
¡Oh peleon soberano!
Si como prestas calor
Tú me prestáras valor,
No me tembrára la mano.
Mas se me crispan los pelos,
Ven, *Peñascaró*, á mí;
Ven, y arráncame de aquí
La tempestá de los celos.

MARG. ¡Ay! ¡Dios mio!

PAC. (Al escuchar á Margarita y sin saber quién suspira.)
¡Santa Rita!
¿Quién anda ahí?

MARG. (Saliendo de su estupor.) ¿Quién me llama?

PAC. ¿Pus no tengo ahora jindama?

MARG. ¡Mi Pacorro! (Con cariño.)

PAC. ¡Margarita! (Con asombro.)
¡Muere perra! ¡Muere! ¡Muere!
(Amenazándola.)

MARG. ¡Pero, Pacorro!

PAC. (Con rabia.) ¡Villana!
¡Muere!
(La tia Lela se asomará con un candil grande, el que dejará caer ó apagará, para parodiar un relámpago.)

MARG. (Con entereza.) No me da la gana;

Mas si eres valiente, hiere.

(Ruido dentro al cerrar la tia Lela la puerta ó ventana por donde se asoma.)

PAC. Pero ese ruido traidor...

MARG. Eres un cobarde. (Valerosamente.).

PAC. (Mirando á todas partes.) Aspera:
Debe haber ceviles fuera,
Y ahora no tengo valor.

MARG. Ya que no te atreves tú...

(Cogiendo el puñal que se habrá caido á Pacorro.)

PAC. No seas bestia. (Deteniéndola.)

MARG. (Cómicamente.) Agur, Pacorro.

PAC. ¡Favor! ¡Auxilio! Socorro!

ESCENA XIII.

DICHOS, MALAVOZ, coros; luégo RAMONET, el coro, SALTABACHES y POLIZONTE cuando se indique.

MAL. Otra vez, ¡por Belcebú!
¡Y juntos! No aguanto más...

MARG. Pero, papá...

MAL. ¡Estoy contento!
A ver ese ayuntamiento,
Por qué no se enciende el gas.

(Luz: desaparece la oscuridad.)

Aquí la gente, ar vapor,
Que venga acá sin tardanza,

(El coro de hombres y mujeres entra en escena.)

A presenciar la venganza
Con que lavaré mi honor
Que ha ensuciao este villano;

(Dirigiéndose á Pacorro.)

Mas ántes confiesa cómo
Este cintillo de plomo
Te se ha venío á las manos.

UNO. Lo habrá chorao.

PAC. (Con resolucion.) En jamás:
Al que lo afirme, de un tajo...

(Echando mano á la navaja.)

RAM. Todo er mundo boca abajo.

(Saliendo con la navaja abierta. Estupor general.)

Ahora su historia sabrás
y pon á tu lengua tasa.

MAL. Pero de mi honor con mengua...

RAM. Si á mover güerves la lengua,
La que se arma aquí, ¡Sarasa!
A ver, Sardina, á buscar
A Sartabaches ar punto.
Y vivo, muerto ó defunto
Le necesito: ¡á volar!

SALT. (Mirando fuera.) El llega.

RAM. Mejor: me alegro.
(A Saltabaches.)
Así mucho tiempo ahorramos
Pase usía sin miedo. Vamos
Salude usté al papá suegro
De Pacorro. (A Saltabaches.)

SALT. (Con extrañeza.) ¡Buena es esa!

RAM. Es que empieza tu castigo.

SALT. Pero...

RAM. ¡Cuando yo lo digo!

SALT. Mas...

RAM. (Con ironía.) No tenga usté tanta priesa.
Ahora prestad atencion
A una peregrina historia
Que guardo aquí en mi memoria.

SARD. Venga ese cuento.

RAM. ¡Chiton!

SALT. ¡Oh! ¡Cállate! (Con rabia.)

RAM. ¡Malandrin!
Aunque lleves un mal rato
Te has de tragar el relato
Desde el principio hasta er fin
(A Sardina.) Si se intentára escapar,
Un volapié dale ar punto,
Que más le quiero difunto.

SALT. ¡Mardito! (Con desesperacion.)

RAM. Voy á empezar.
(Toda esta relacion con mucha entonacion cómica.)
Gorvía para España en un falucho,
Dempues de haber vivio allá en Marruecos,
Er tio Zampabollos, sacamuelas
Y sangrador de *buten* y barbero;
Un criao va con él y un cachorrillo

O un yoron, que tendria un año y medio:
A fuerza de hacer barbas entre moros
Ajuntó Zampabollo unos cuartejos.
(Con intencion á Saltabaches.)
¿Como cuántos tendria, Sartabaches?

SALT. No sé ni una palabra. (Con disgusto.)

RAM. Sigo er cuento:
Pus bien: en una tarde, aquel criao
Ambicioso y ruin, dolor mientiendo
A cubierta subió, diciendo á todos:
¡Señores, Zampabollos se me ha muerto!
La gente der falucho dando tumbos,
Porque andaban alegres todos ellos,
Van á ver su cadáver ya defunto
Y ven por las facciones desde luégo
Que no se murió sólo: que hubo arguno
Que le ayudó á espichar.

SALT. (Interrumpiéndole.) Eso no es cierto.
¡El sólo se murió! No hay que culparme.

RAM. Has dicho el yo pequé. (Con alegría.)

SALT. (Interrumpiéndole.) Pero...

AM. No hay pero.

SALT. (Con rabia.) ¡Por Lucifer! Concluye.

RAM. ¡Ten paciencia,
Porque el cuento no está entoavía compreto.
Vaya, pues, la otra parte. Era una noche...
Ni una estrella veíase en el cielo:
Rugía el huracan; el mar bramaba...
Y un trueno sucedia al otro trueno.
El patron embuchaba mucho vino:
Andaban *ajumaos* los marineros,
Y er falucho marchaba... no sé cómo,
Sin llevar quien le diese derrotero.
De pronto, un hombre, todo encapotado,
Un burto entre las manos escondiendo,
Se aparece en cubierta; tira er burto:
Y un grito se oye luégo lastimero.
¿Sabeis quién fué er truhan? Pues fué el criado.
(Dirigiéndose á Saltabaches, el que dos ó tres veces habrá intentado marchar, cortándole siempre el paso Sardina, que estará con la navaja abierta.
Y el objeto arrojao, fué el pequeño
Zampabollos segundo. Mas de pronto

Un hombre se echa al mar : por el piscuezo
Coge ar chico y lo salva. Tú, Pacorro,
Que sabes, como yo, er final del cuento
Asprica los afanes y trabajos
Conque entrambos sarvamos el pellejo.

MAL. (Admirado.) ¿Quién, Pacorro?

SALT. (Con rabia.) ¡Belcebú!

RAM. Sí, es él, ténlo bien fijo,
De Zampabollos el hijo ;
Y el bribon infame, tú... (A Saltabaches.)

SALT. (Desesperado.) Pruebas, pruebas...

RAM. ¡Voto á San,

SALT. (Con ansiedad.) Sácalas.

RAM. (Irónicamente.) ¿Piensas, villano,
Que las tragó el Oceano?
Te equivocas: aquí están. (Mostrándolas.)

AGENTE. (Que habrá oido el relato, cogiéndolas dice.)
Vengan...

SALT. (Con miedo.) ¡Cielos! ¡Un guindilla! (Huye.)

RAM. ¡Ahora sí que está perdío!

SARD. ¡Jesus! (Volviendo al proscenio.)

TODOS. ¿Qué fué?

SARD. Que se ha hundío.

RAM. ¿En dónde?

SARD. En la alcantarilla

SALT. (Dentro.) ¡Dios mio!

TODOS. (Con asombro.) ¡Pero ese grito!

AGENTE. Es que tal vez se mató.
(Despues de mirar el sitio por donde se fué Saltabaches.)

RAM. Es cierto, se reventó
Ar peso de su delito. (Con mucha entonacion.)

MAL. (Con asombro.) ¡Tú, er Zampabollos pequeño!
¡Quién tal cosa pensaria!
Toma; ahí tienes la hija mia.
(Dándole la mano de su hija.)

MARG. ¡Todo me parece un sueño...!

RAM. ¡Ahora á casaros, endino! (A Pacorro.)
¿Ves cómo ar fin tuya fué?

PAC. Gracias á tí, Ramoné...

RAM. Voy á ser vuestro padrino:
Que vuestra dicha sea eterna.

PAC. ¡Ar fin, via de mi via!
RAM. Mañana á la vicaría,
Y á ahora mismo á la taberna.
MAL. ¡Vámonos, si tú te empeñas,
A la taberna!
UNO. Adelante...
Pero que la novia cante
Antes unas malagueñas.
(Todos aplauden la idea.)

CANTO.

MARG. No camelo yo, Pacorro,
Que me quieras á la fuerza;
Lo que quiero es que pinchares
Las ducas que tú me cuestas.

(Aquí podrá la actriz que cante cambiar el couplé, poniendo otras á su capricho.)

TELON.

NOTA.

—

Faltaríamos á un deber de gratitud si no consignásemos aquí que el éxito de esta obra se debe en su mayor parte á los actores que han tomado parte en ella, los cuales no han perdonado sacrificio alguno para conseguir tan lisonjero resultado.

Sirvan estas líneas como testimonio de eterno reconocimiento.

LOS AUTORES.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de los *Sres. Viuda è Hijos de Cuesta,* calle de Carretas, núm. 9; de *D. Fernando Fé,* Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de *D. M. Murillo,* calle de Alcalá, números 18 y 20.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

PORTUGAL.

Agencia de *D. Miguel Mora,* Rua do Arsenal, núm. 94.—Lisboa.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.

NOTA.

La partitura ó partes de orquesta de esta obra se hallan de venta en casa de D. Gregorio Bornas, Eguiluz, 4, bajo, á donde se dirigirán los pedidos.

Los ejemplares llevarán el sello particular de dicho señor, sin cuyo requisito no serán válidos.